

Del Santuario de Loreto a Cuarte

J. Mariano SERAL ESCARIO

Poeta

PARA mí siempre ha sido motivo de alegría poder colaborar en el Especial de San Lorenzo del Diario del Alto Aragón, en años anteriores lo hacía describiendo los preciosos parajes con los que cuenta la provincia de Huesca. Este año en honor a San Lorenzo he querido dedicarle este escrito, por lo cual hemos realizado una excursión por el entorno del Santuario de Loreto.

Establecemos como punto de partido la zona oeste de la ciudad de Huesca, pasamos por delante del colegio Juan XXIII, siempre que paseo por este enclave no puedo evitar girar mi testa y contemplar la colmena de su aulario, su recreo, recordando que durante mi infancia estudié en dicho centro, veo cómo se ha ido ampliando y exteriormente son visibles algunas de las mejoras que se han ido realizando a lo largo de los años.

Una vez que llegamos a la altura de la escuela de Hostelería y Turismo de San Lorenzo, giramos a mano izquierda y continuamos por la pista que transita por las inmediaciones del camping de San Jorge, más al oeste destaca entre el verde pinar el blanco de la ermita de San Jorge, hasta el paisaje con su colorido nos recuerda las Fiestas de San Lorenzo de verde y blanco. Caminamos entre parcelas dedicadas al cereal, en algunas se aprecia el dorado rastrojo, otras ya han sido aradas y toman tonalidades pardas. También hay campos invadidos por la maleza ya que permanecen yermos. El vial pasa por debajo de la autovía, lugar donde los amantes del arte del grafiti plasman su alma creativa, con sus creaciones en ocasiones un tanto estridentes. Entre huertas y algún chalet llegamos al monumento de Santa Paciencia, formado por un pequeño muro de mampostería rematado con una cruz de metal, en un sillar podemos leer: "Dice la tradición que en este lugar Santa Paciencia aguardaba a sus hijos San Lorenzo y San Orencio

La ermita fue reedificada en 1387 por petición del Papa Clemente VII

cuando venían de la escuela". En la parte anterior de dicho monumento en años anteriores había un amontonamiento de piedras. Una mesa de interpretación situada junto a la ermita nos habla de los padres de San Lorenzo, citamos: "San Orencio y Santa Paciencia, los padres de San Orencio y San Lorenzo, según la creencia más aceptada, fueron un matrimonio de nobles labradores que vivían aquí en Loreto, seguramente en una alquería, a mediados del siglo III."

Continuamos en nuestro cami-



Santuario de Loreto



Iglesia de Cuarte

nar, podemos ver alguna parcela de almendros, olivos, se aprecia que durante algún tiempo han estado en abandono, ahora se han podado y van echando brotes verdes, también en las márgenes de las parcelas colindantes podemos ver desperdigados almendros. En pocos minutos llegamos hasta el santuario de Loreto. Al norte un crucero, basa, fuste, capitel y cruz de piedra.

Dedicamos unos minutos a contemplar la fachada del santuario, es de estilo neoclásico, puerta de entrada adintelada, enmarcada por dos columnas a cada lado con capitel corintio. También destaca una hornacina en la cual se encuentra una escultura de San Lorenzo, la torre de cuatro cuerpos, los dos primeros de sillería, el tercero de ladrillo de planta cuadrada y el cuarto también de ladrillo de planta octogonal. Citamos la página web www.sipca.es: "portada adintelada y rematada por un frontón triangular. Toda la fachada se cierra por otro gran frontón triangu-

lar con un óculo en el centro".

En el muro norte podemos ver varios arcos cegados, nos llama la atención cómo el primer tramo de dicho muro es de sillería, el segundo de ladrillo, el tercero de sillería y el cuarto vuelve a ser de ladrillo. Citamos la página web del ayuntamiento de Huesca www.huesca.es: "La ermita fue reedificada

en 1387 por petición del Papa Clemente VII. Felipe II promovió en Loreto la fundación de un convento de Agustinos Calzados en 1594. El edificio actual, construido por Juan Torres, proviene de 1740 y su fachada herreriana fue concluida por Gabriel Rubio en 1765". En la esquina sur podemos leer Casti-

llo de Errico Malatesta, según la mesa de interpretación aledaña, durante la guerra de 1936, el santuario se convirtió en cuartel de milicianos. En la parte anterior se ha acondicionado una pequeña plaza que fue inaugurada el 1 de mayo de 1995 por el señor don Enrique Sánchez Carrasco, alcalde de Huesca, en honor de San Lorenzo de Lorez, reza una placa esculpida en piedra. Varios verdes cipreses se estiran buscando unir la parda tierra con el añil cielo. Tomamos rumbo oeste, dejamos a mano izquierda una nave de uso agrícola y un pequeño olivar, seguimos hasta que llegamos a la alberca, nos encontramos en pleno agosto, fechas en las cuales el nivel de la balsa se angosta, entre el carrizal escuchamos el parpar de varios ánades. En el perímetro se han colocado dos pequeñas casetas para poder observar las aves, una mesa de interpretación nos da información sobre las aves que acuden a esta alberca, así como de su historia. Leemos: "Es una balsa de riego artificial, construida a finales del siglo XV por la Orden del Temple. Almacena las aguas procedentes del embalse de Arguis que sirven para regar los campos próximos". También nos informa sobre un sendero que bordea dicha balsa que nos permite observar la flora y fauna de este humedal. En la ribera varios postes anclados sobre los cuales se ha colocado una plataforma con la finalidad que aniden las aves.

Continuamos por la pista que desemboca en el vial que en pocos minutos nos lleva hasta Cuarte, a mano izquierda se queda el parque Tecnológico Walqa, podemos ver el observatorio astronómico.

Realizamos un recorrido entre el caserío de dicha población, construcciones que siguen el patrón del Somontano: zócalo y cadenas de sillería, algún arco rebajado, hay un gran número de casas de nueva construcción, otras revocadas. Nos acercamos hasta la iglesia de la Natividad, citamos a Adolfo Castán, *Lugares del Alto Aragón*: "del s.XVIII que reaprovecha, según A. y J. Naval una posible construcción románica". En el muro oeste se observa una puerta adintelada cegada. La torre de sillería, en la vertiente sur escalonada en su base y con un contrafuerte.

Nos despedimos con un poema en honor a San Lorenzo.

San Lorenzo

*Un año más San Lorenzo arribaba,
danzantes de baile colorista,
con fervor el oscense aguarda,
llega el día y escucha la melodía.
El busto en la peana,
entre verde albahaca,
entre gladiolos grana,
la iglesia abandona,
por la ciudad procesiona,
el oscense destellos en su pupila,
los labios aprieta,
por no derramar lágrima,
emoción que en el estómago crepita,
en la tez esboza sonrisa.
Se recordaba su historia,
asado en una parrilla,
leal a Dios moría.*

*Le pidieron el tesoro de la Iglesia,
a tal menester se dedicó durante tres días,
para San Lorenzo mayor tesoro no había:
que el tullido, el mendigo, el anciano, el lisiado,
con tal riqueza se presentó ante el emperador,
el cual se mostró indignado,
sintiéndose mofado,
ante tal tropelía,
dictó que San Lorenzo muriera quemado.
Pasos por el santuario de Loreto,
admiro la escultura de fría piedra,
admiro la escultura de dura piedra,
dura y fría como el alma del emperador.
Escultura que mira la tierra de su infancia,
entre la corva dorada espiga.*